

EL TOREO

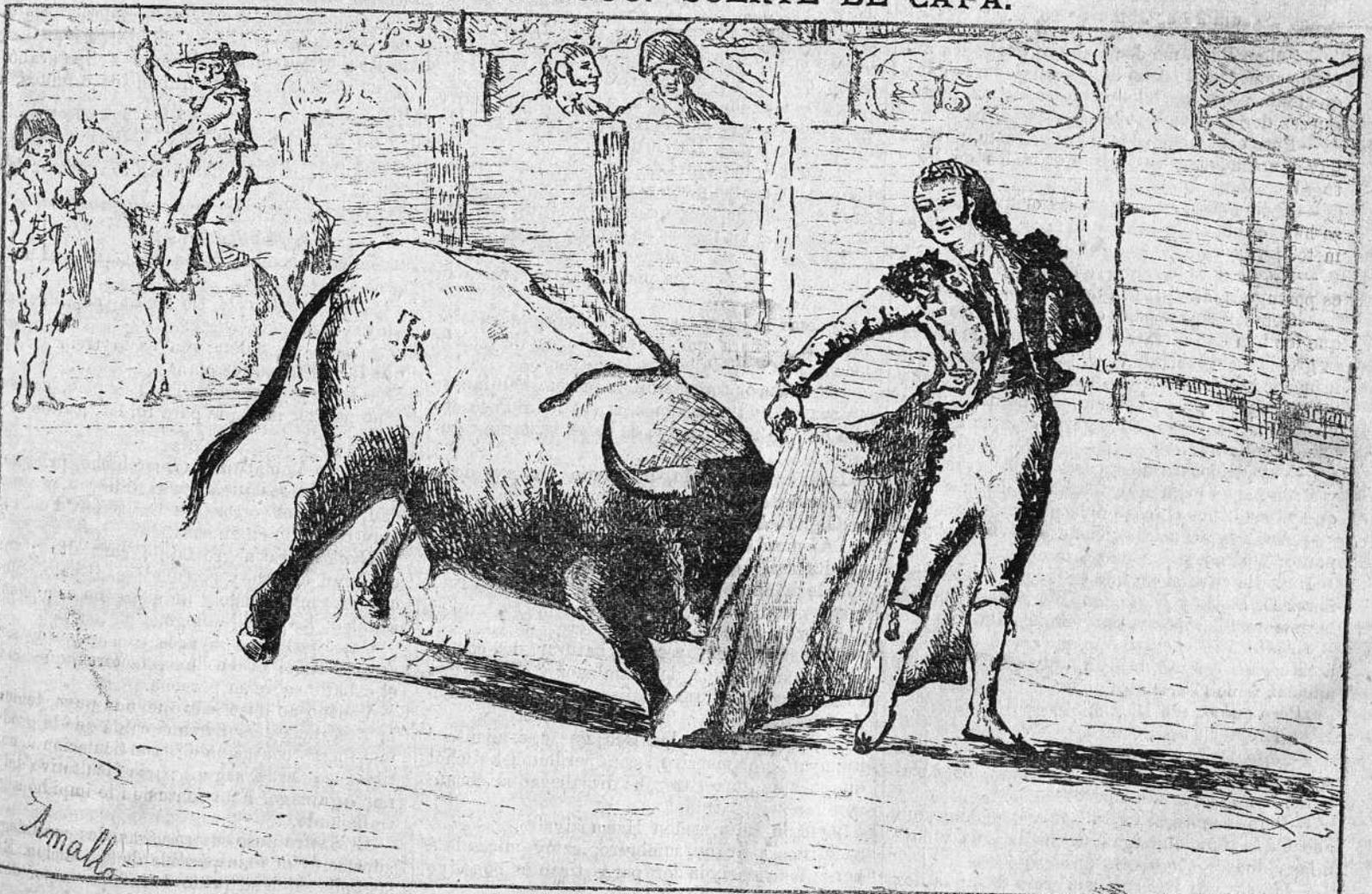
SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO VI.

Madrid 30 de Junio de 1879.

NÚM. 191.

TOREO ANTIGUO.—SUERTE DE CAPA.



Quietos los piés y el trapo bien movido;
eso es capear.
Hoy los piés lo hacen todo en nuestras plazas;
eso es saber bailar.

CUADRO ESTADÍSTICO DE LA CORRIDA CELEBRADA AYER 29 DE JUNIO DE 1879.

PRESIDENCIA DE D. RAFAEL LOZANO.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisas.	Picadores.				Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.													
			Puyazos.	Marronzos.	Caidas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.			
1.º	Brujo, de don Diego y don Pablo Benjumea.	Blanca y amarilla oro.	Chico. Veneno. Sastre.	4 2 4 1		1 1 1	Pescadero. Bulo.	2 1		Hermosilla	1	2	10	2										
2.º	Finito, de Lopez Navarro.	Encarnada y amarilla.	Veneno. Chico. Manitas.	3 2 2	2 1 1	1 1 1	Joseito. Corito.	2 1		Felipe.	3	6	3	1										
3.º	Rumbon, de don Manuel Fernandez.	Azul y verde.	Chico. Veneno. Sastre. Malagon.	2 1 4 1	2 1 2 1	1 1 1	Bulo. Pescadero.	1 1	1	Hermosilla	5	21	14	2								2	4	
4.º	Trueno, id.	Id.	Sastre.	4	2		Corito. Joseito.	1 1		Felipe.	2	6	6									2		
5.º	Chocero, id.	Id.	Chico. Manitas.	3 3	2 1		Manchado. Mateito.	2 1		Ostion.	1	3	9									1		
6.º	Ardillo, id.	Id.	Manitas. Sastre.	1 1	1 1	1	Guerra. Manchao.	1 2	1	Ostion.	1	6	13	4								1		
			Totales.....	38	17	8		16	2		13	44	55	9							8	4	1	

NOTA. Las banderillas que se han clavado al toro 6.º han sido de fuego.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria de toros verificada el día 29 de Junio de 1879.

—Zeñon Paco, me decia el tío Caracoles antes de comenzar la corrida, no sabe ozté la gana que tenia yo de ver una corria de bicho portu-guezez der mezmo Lizboa.

—Pues esta tarde se le logra el gusto, porque hay anunciados cuatro toros oriundos de Portugal.

—Y diga ozté, qué ez jezo de oriundoz, ¿que ze han criaço en deheza undía por argun tirre-moto?

—No, hombre; eso quiere decir que su origen es portugués, aunque son de Córdoba.

—Compare, ¿ze quié ozté cayar? Ezo será que loz han dao á criar á Córdoba pá que tomen la grasía de mi tierra. Pero, ¿cayal no eztá aquí la múzica de la Miseriordia... Jozuz, zi ez una murga y el diretor zá venio zin batuta... no le vé ozté; zi ha cogio una garrocha para jazer azina con la mano.

—Vaya, tío Caracoles; basta de observaciones y á reseñar el primer toro como es de su deber, que ya eztán los chicos en la plaza.

—Ayá voy, camará. ¿Tiene ozté er lápiz pre-pa-rao? Que no, poz manoz á la obra.

Ha zalio er primero, que ez originar de loz ze-ñores D. Pablo y D. Diego Benjumea, damboz hermanoz y damboz vesinoz de Zevilla.

Er animá ze yama Brujo, pa zervir á Dioz y á ozté, y ez colorao, bragao, ojinegro y lizton; ademáz tiene la armaura ancha y delantera.

¿Pero qué ez ezo Dioz mio?

—¿El qué? tío Caracoles.

—Aquelloz zeñorez amarilloz que eztán en aquer parco. ¡Ay zeñon Media-Luna, ezoz ca-balleroz no zon criztianoz!

—Pero hombre si es la embajada china que asiste á la funcion; siga Vd. con la lidia y deje á los chinos.

—Güeno, poz diga ozté que eztán de tanda doz picadorez recién nacioz, que zon er Chico y er Veneno, y que eztán de rezerva otroz que entavía no loz han dao á lus.

Er Brujo tiene azina como intension de nar-jarze en buzca de zuz abueloz, pero como la

puerta eztá serrá, er animar ze rezina con zu zuerte, y aunque blando, eztá tomando argunaz picauraz de tooz tamañoz.

Er Chico le ha metio cuatro mojaz, una raz-gando, como zi quiziera cortarze un par de polainaz de la pier der cornúmeto. Y como er que la jase la paga, er picaor ha perdido la poztura y ze ha quedao zin compañía ó zea zin la beztia.

Veneno ze ha metio doz vezez en quimera y ha reñio una con er mizmo zuelo, como zi ze lo quiziera tragarze. Ha perdido un penco.

Manitaz, que ez uno de loz que no han nasio, há puezto cuatro metroz y ze ha dao un trope-zon, cogiendo la liebre correzpondiente y deján-doze orvidao un peyejo de cabayo vasio.

Er Zaztre, que tampoco eziste entavía, no ha jecho máz que dar una picaura y retirarze á zu domisilio.

Y como ze cuenta que ar Zaztre ze le ha colao una ves la fierá por la ezpada, no hay nada máz que referir de la zuerte de vara.

Loz múzicoz torraoz de la mezeta han lansao un zuzpiro, y ya tenemoz en baile ar Pescaero que ha corgao doz parez de paloz bastante rigu-larez.

Bulo er malagueño, ha metio un par dezi-gual, cuarteando tamién, como zu pareja.

¡Olé! Jeché ozté zermon, compare Hermozi-ya! Apenaz ha zio largo er brindiz; ze conose que ha tenio que referir á la autoridá toito lo que le ha pazao ende que no trabaja en ezta córte.

Er ezipá vizte traje morao y oro.

Comiensen loz pazez: uno naturar, dos con la dieztra, sinco artoz, doz cambioz y ayá vá una eztocá á volapiéz una miajita atrazá y una mia-jita torsia.

Er Brujo de tooz los Benjumeaz, comiensa á humiyar, y er maestro, ¿con perdon zea dicho! dimpuez de sinco pazez, ha dizcabeyao ar cornú-meto ar primer intento.

¡Qué puntería, zeñon Hermoziya!

Parmaz y argun zombreiro; eztoy mirando á ver zi loz amariyoz der parco tiran er bonetiyo que traen en la cabesa.

Y no digo máz por hoy.

El segundo toro pertenecía á la ganadería del

Sr. Lopez Navarro, vecino de Colmenar. Llamá-base Finito, y era negro, apretado, corto y de-lantero, presentándose en el aro, como quien tra-de investigar el sitio en que se encuentra.

Despues que hubo adquirido alguna confianza la emprendió con los piqueros, mostrándose vo-luntario y de bastante cabeza.

Chico le puso dos varas y sufrió una caída de las grandes, perdiendo además un jumento que parecia un caballo.

Veneno dió á Finito tres tomas de hierro y sufrió dos temblores de caballo que le pusieron en la arena con más rapidez que se cuenta y con gran placer para sus acariciadas espaldas. Tam-bien Veneno se dejó una peana partida en varios pedazos.

Manitas puso dos puyazos, y en uno de ellos puso las manitas en el suelo antes que los piés y la cabeza antes que las manitas mencionadas.

No ocurrió incidente digno de notarse en esta parte de la lidia, como no fuera el desórden ge-neral que reinó durante toda ella y el sinnú-mero de capotillos que quedaron por el suelo á cada instante.

Joseito y Corito, que ayer salian auxiliando á Felipe, cogieron los palos y se los clavaron al colmenareño en la forma siguiente:

Joseito, un par cuarteando bueno, despues de una salida falsa y otro un poquito pasado; Corito clavó un par cuarteando un poco delan-tero, en cambio de lo que iba á atrasarse luego el par mencionado de Joseito.

Felipe, que vestia traje corinto y oro, dijo el brindis y fué á encontrar á su adversario, que se habia defendido en banderillas pero que acu-dió bien al trapo en la muerte.

La brega fué corta y buena.

Tres naturales, seis con la derecha, tres altos, uno cambiado, y pare usted de contar en ma-teria de pases.

El chico se tiró en seguida á matar, y dió una estocada á volapié, buena, que acabó con Finito.

Aplausos de todos los espectadores, que com-ponian docena y media todo lo más.

El tío Caracoles, en cuanto Felipe acabó su faena y mientras arrastraban los difuntos, me dijo:

—Jozuz lo que he descubierto.

—¿El qué?

—Ezoz amarilloz der parco zon toreroz de ez-trangiz, camará.

—Pero hombre, si son chinos.

—Güeno, toreroz chinoz.

—Pero si no hay toros en China, ni mucho ménos.

—No dizpute ozté, tío Media-Luna, lez acabo de ver á toitoz la coleta.

—Eso no es coleta; esa es la trenza de pelo que llevan todos los chinos.

—Puez para argo ze dejan er pelo, compare, y no pué zer máz que para torear, ¿caramba!

Trueno llamaban al tercer bicho, primero de los portugueses que ayer se lidiaron, y propie-dad, como los otros, de un señor Fernandez muy conocido en su casa.

Rumbon era negro zaino, cornialto y vuelto con gran cabeza y creciéndose al palo, aunque comenzó muy taro y un si es no es aficionado á tomar las de villadiego.

Chico puso dos puyazos, y en ambas ocasiones se invirtió el órden de los factores, quedándose el caballo sobre su persona.

Veneno no puso más que una puya, teniendo la desgracia de sufrir una caída que le produjo una fuerte contusion en la articulacion fémoro-tibial izquierda, segun parte facultativo del se-ñor Aguinaga. Esta contusion le impidió seguir trabajando.

El Sastre puso cuatro varas, dos con talegazo superior y dos sin pérdida de la posicion. En la segunda caída se quedó de infantería por defun-cion del caballo figurado que montaba.

Malagon, muy señor mio, puso una vara, su-frió una caída y se marchó con sus laureles al corral de caballos.



Hechos estos destrozos, el portugués pasó á banderillas, recibiendo en esta suerte un par bueno al cuarteo de Bulo y medio al sesgo del propio caballero. El Pescadero dejó un par al cuarteo algo bajito.

Y ya tenemos otra vez á Hermosilla con los trastos en la mano y frente á frente de *Trueno*, que llevaba enganchado en el cuerno izquierdo la baticola de un penco.

—Verá 'd.,—decía el tío Caracoles,—verá uzte pa l que yeva er toro esa correa en la cuerna.

—¿Para qué?

—Pa darle ar dieztro un asote cuando dé sierta clazé de pazez en loz que dezubre la parte poztterior de zu individuo.

El diestro, sin recibir azote alguno, porque el toro dejó pronto las correas, hizo todo lo que sigue:

Tres pases naturales, seis con la derecha, tres altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado.

Dos naturales, tres con la derecha, tres altos y un pinchazo, tomando el olivo, sin duda para ponerse á su sombra, porque el sol picaba mucho.

Una estocada corta trasera á volapié.

Diez con la derecha, siete altos y un pinchazo en hueso á volapié en las tablas.

Un pase con la derecha, uno alto y otro pinchazo como el anterior, perdiendo la mitad del telon.

Un pase con la derecha y una corta á volapié buena.

El toro se murió; ya era hora.

**

Trueno era el nombre del segundo portugués, cuarto de la corrida. Era negro liston, bragado, cornialto, vuelto y de muchos piés; se presentó, no como un trueno, sino como un rayo y rematando en los tableros.

A pesar de las buenas esperanzas que hizo concebir su aspecto, no hizo en la suerte de vara grandes cosas que digamos.

Chico fué, mientras este toro estuvo en la plaza, un picador de adorno completamente. El hombre no tuvo ocasion de meter el palo ni una vez tan siquiera.

Todo fué lo que tasó el Sastre, que puso las cuatro únicas varas que aguantó *Trueno*.

En las dos primeras se ganó el Sastre dos costaladas, y en la última perdió la caballería que le habia servido para tan corta campaña.

Trueno tenia tales costumbres de buey, que siguió por junto á las tablas y al paso á un picador que iba por el callejon con la garrocha al hombro.

¡Ni el toro del Tiri haria otro tanto!

—Zefion Media-Luna apunte ozté que ze llean á chirona á un mono zábio.

—Calle, es verdad gy porqué será?

—Vaya ozté á zaber; le han zacao de la cuadra donde habrá tenio argunaz palabraz con cualquiera.

En la grada primera un ciudadano exhibia de cuando en cuando, una enorme y repleta bota de lo tinto.

—Debiamoz icir ¡que corra!—observó el tío Caracoles. Corrito clavó un par regular, cuarteando y medio despues de una salida falsa. Joseito hizo otra salida falsa y clavó un par al sesgo muy difícil, porque el toro conservaba muchos piés y se tapaba continuamente.

Felipe, encargado de acabar con *Trueno*, lo encontró completamente huido, y le dió dos naturales, cuatro con la derecha, cuatro altos y una estocada á volapié perdiendo el trapo.

Despues dió un pase con la derecha, uno alto y volviendo á quedarse sin percalina.

Por último, dió otro con la derecha, otro alto y una estocada algo atravesada á volapié.

Hubo palmas.

Ahora vamos á describir el toro del belen gordo.

Llamábase *Chocero*, era negro meano, de muchos piés, apretado y vuelto, y bastante tardo de condicion.

Al ver los pieses que el animal traia, Hermosi-

lla abrió el capote y dió... ¿qué diré á Vds.? Es imposible ponerle nombre á aquella quisicosa. Tan pronto se le vió delante del toro con el capote abierto como metido en el callejon más que de prisa. Aquello fué instantáneo.

—Señor Manuel, ¿dónde diablos ha aprendido Vd. eso?

Con esto empezó la gresca, que continuó hasta que las mulas se llevaron á *Chocero*.

Los peones corrian de un lado para otro en grupos, alfombrando la plaza con los capotes; cada cual se llevaba al toro por donde podia, y entre tanto los picadores procuraban apartarse del peligro con la prudencia y sagacidad que ellos saben desplegar en toda ocasion.

Milagrosamente se encontraron seis veces los picadores y el toro, correspondiendo de estas tres entrevistas á Chico, que hoció dos veces contra el suelo. Manitas celebró otras tres conferencias, cayendo una vez á tierra y quedando en otra sentado sobre las tablas con la mayor limpieza.

—Mucho de titerez y poquito de verdá, gritaba el tío Caracoles.

La confusion que reinaba en el redondel se extendió hasta el callejon, donde siempre hay más gente de la que es preciso. *Chocero* saltó dos veces la valla, una por la puerta de Madrid y otra por el 10; además intentó otros dos saltos uno por la dicha puerta y otro por el 6, donde rompió las tablas y dió que hacer á los carpinteros.

El Manchao y Mateito fueron los encargados de banderillar á este toro; el primero puso un par caído y otro bueno; el segundo puso un par de castigo al suelo y otro al toro.

El Ostion, que vestia verde y plata, y que segun el cartel debia matar los dos últimos toros, echó un larguísimo brindis y se dispuso á cumplir su cometido.

Comenzó dando un pase natural, cuatro con la derecha y cinco altos, á los que siguió una estocada baja y á paso de banderillas.

Despues de cuatro altos se echó el animalito y lo remató el puntillero.

**

Al último le llamaban *Ardillo*, y merecia el nombre por su ligereza; era negro zaino, y tenia los cuernos anchos y altos, formando una horquilla.

El pobrecito no hizo más que huir desde que salió; si le abren la puerta se marcha á Lisboa sin meterse con nadie.

Manitas le puso una vara, sufrió una caída y perdió un caballo.

El Sastre puso otro puyazo sin consecuencia alguna, y *Ardillo* no quiso volver á tomar otra vara.

En cuanto venia un picador, salia huyendo como alma que lleva el diablo, y fué preciso condenarlo á banderillas de fuego.

Una parte del público protestó contra esta orden.

—¿Á que no zabe uzte quién ez de loz que máz gritan contra er prezidente?—Me preguntó el tío Caracoles.

—No.

—Mire ozté jasia aquer tendio, aquer que ize que er preziente ez ezto, lo otro y lo de máz ayá; ze yama *Zentimientoz* y ez de mi mezma parroquia.

—Pues ahora está equivocado.

—Ya lo creo; le voy á dar una vos pá que sierré er pico. ¡Zefion *Zentimientoz*! ze cree ozté que ezte fuego á un portugués, vá á traer un conflicto internasionar? Deje ozté que lo quemem, compare, que tooz eztaoz quemaoz con ezta corria tan mala.

Ardillo, pues, fué achicharrado, poniendo Leandro un par al suelo y uno y medio al toro cuarteando. El Manchao puso dos pares, uno al cuarteo y otro al telon.

Llegado el momento de matar, el Ostion dió un pase natural, seis con la derecha, once altos y cuatro cambiados, terminando la faena con una estocada honda á paso de banderillas.

Dos pases más por alto y un intento de des-

cabello, convencieron á *Ardillo* de que lo mejor que podia hacer era echarse y recibir la puntilla.

Así lo hizo, y con esto dió fin la corrida hispano-portuguesa.

APRECIACION.

La corrida de ayer ha sido algo peor que mediana; el toro de Navarro ha sido el mejor; el de Benjumea fué blando, y los portugueses, aunque dos tenian gran cabeza, los cuatro resultaron huidos y blandos.

El sexto, á quien el presidente mandó poner fuego, ero poco ménos que manso; una parte del público protestó indebidamente contra esta disposicion. Sentiremos que la empresa de la plaza de toros de Madrid abandone el buen camino, porque habia entrado en esta temporada respecto del ganado.

Los tres matadores que ayer trabajaron no merecen mencion especial, y á los tres pueden comprender igualmente nuestras advertencias por que casi casi tienen todos los mismos defectos.

Les sobra sin duda algun valor á todos, se acercan á los toros y se tiran con fé á matar; pero carecen de la práctica y conocimiento del arte y las reses necesarios para ser buenos espadas. Cada toro tiene su manera especial de lidiarse, segun las condiciones que revela, bien las haya adquirido en el redondel, bien sean naturales; esto exige gran cuidado, y es indispensable saberlo para que un diestro pueda lucirse con la muleta en la mano delante de un toro.

Por lo ménos se debe exigir de los diestros, aunque estén en el comienzo de su carrera, que usen de la muleta si no con maestría, con el suficiente conocimiento para que no le sirva de estorbo y se convierta en un peligro para ellos.

Debemos advertirles á todos, que se pasa de muleta con la mano izquierda, que es preciso dejarlos llegar al trapo y dar los pases enteros, teniendo los piés parados, y que para tirarse hay que hacerlo en corto y por derecho. Ayer hubo algunos toros huidos, condicion que varia por completo la faena del espada. Con estos toros hay que estar muy sobre aviso, por las extrañas salidas que hacen, y más que á ningunos se les debe empapar en el trapo. Como son cobardes y blandos, generalmente, no se debe apresurar el diestro á pinchar cuando dá la estocada, porque harán un extraño y se escupirán de la suerte; deben tener el brazo reservado hasta que hayan humillado bien despues de acercar la muleta al hoció para asegurarlos en una estocada. Con estos toros, cuantos más pinchazos se dan, más peligrosa se vá haciendo la suerte.

En general, fuera de algunos casos y fuera del trasteo, que ha dejado macho que desear, los dos espadas y el sobresaliente, que no tienen grandes pretensiones ni renombre, han cumplido regularmente. Es lo que se les podia pedir y lo que han hecho, en efecto.

Los picadores muy mal.

De los banderilleros, Joseito y el Pescadero.

Los servicios regulares.

La presidencia acertada.

La plaza, vacía casi toda.

TOROS EN MALAGA.

Segunda corrida de toros verificada en la tarde del 12 de Junio de 1879, festividad del Santisimum Corpus Christi.

Presidencia del Sr. Teniente de Alcalde constitucional D. Vicente de la Vega y Moyano.

A las cuatro y media empezó la funcion, y hecho el paseo y saludo por la cuadrilla, asomó la jeta un toro de la Sra. doña Dolores Monge, viuda de Moruve, vecina de Sevilla, cuyos toros lucen divisa encarnada y negra; se llamaba *Flor de lino*, y era cárdeno, buen mozo, cornicorto, y se presentó huido y blando, creciéndose despues al castigo, concluyendo bravo.

Tres varas puso Juan Trigo, rodando una vez;

En su auxilio Cara-ancha. Dos metió José Gomez Canales, cayendo una vez y dejando en la arena un potrero; una Manuel Gutierrez (Melones), que midió el suelo (al quite el Regaterin) y perdiendo un logarto; dos Antonio Suarez (el Rubio), que tambien aplastó la arena de verdad, tentendo que retirarse á la enfermería conducido por los mozos de plaza; y cuatro del reserva Nene, rodando en dos y dejando tendido un *espárrago*.

Dos buenos pares al cuarteo clavó Julian Sanchez tras dos salidas falsas, y medio par lo mismo Victoriano Recatero (Regaterin), con su correspondiente salida en falso, y Francisco Arjona Reyes, con rico trage criollo y oro, tras de tres pases naturales, cuatro con la derecha, dos en redondo y uno por alto, dió al toro una magnífica estocada á volapié hasta la mano, tirándose corto y derecho. (Aplausos y sombreros.)

Rehilerero era el nombre del segundo bicho, negro, zaino, corniabierto y voluntario. Tres varas puso Melones, cayendo en una y perdiendo el *cazamar* (al quite Cara-ancha); otras tres Canales sin novedad en su cabalgadura. Una tomó de Trigo, haciéndolo caer de cabeza, en su ayuda Currito, y perdió el *dromedario*, y tres más del Nene, cayendo una vez de pié, siendo auxiliado por Cara-ancha.

José Fernandez (Barbi), tras de una salida falsa, clavó un par al cuarteo delantero y medio de frente, y Manuel Campos intentó poner un par, que no clavó, prendiendo despues medio al relance, y José Campos (Cara-ancha), con trage grosella y negro, dió un pase natural, otro de pecho y otro en redondo, y una buena estocada á un tiempo, acertando el puntillero á la segunda vez. (Palmas y luces.)

Por Rasposo acudia el tercer toro, negro, brado, de piés, huido y blando, y acabó manso. Dos varas puso Trigo; tres puyas colocó Melones, sufriendo una caída contra las tablas frente al tendido núm. 7, rompiendo la barrera con su cuerpo y quedando preso en ella, de donde lo sacaron con algun trabajo los carpinteros y mozos de plaza, y dos picotazos más le arrimó Canales sin percañe alguno. Durante este tercio saltó el toro al callejon frente al tendido 4, rompiendo la barrera, que se compuso inmediatamente, intentando saltar tambien por el 7.

Francisco Sanchez metió un par al cuarteo, previas tres salidas falsas, por taparse el toro, y su hermano Julian tiró un par, que no clavó, despues de otra salida falsa, consiguiendo prender medio par al sesgo. En este segundo tercio tambien saltó el *buey* al callejon frente al tendido 3.

Currito con tres pases naturales, siendo desarmado en uno; seis con la derecha, con nuevo desarme y acoson, uno cambiado, otro por alto, con acosamiento, y varios trasteos, le dió un pinchazo en hueso andando sin soltar, y una estocada ida de la misma manera, descabellándolo al primer intento. (Palmas.) Durante el trasteo tomó el moruveño el olivo por frente al tendido 7.

El cuarto bicho, que como todos era de la misma ganaderia de Moruve, tenia por nombre *Angarillero*, y era negro, cornidelantero, huido y blando, intentando saltar al callejon dos veces, una frente al 2 y otra por el 5, consiguiéndolo á la tercera vez por el 5 detrás de Cara-ancha. Melones puso dos varas, marrando en una y midiendo el redondel (en su defensa Manuel Campos). Canales pinchó cinco veces, sufriendo una caída al descubierta (al quite Currito), y perdió el *jamelgo*. Seis varas puso el Rubio, rasgando ignominiosamente al toro, por lo que fué llamado á la Presidencia y multado, y una sola vez de refilon pinchó el reserva Antonio Rodriguez (el Nene).

Pedro Campos clavó dos pares al cuarteo, uno bastante desigual, precedidos de una salida falsa, y José Fernandez (Barbi) un par al cuarteo, y Cara-ancha, Joselito ó el Pollo, como le dicen en Lisboa, con cuatro pases naturales, siete con la derecha, uno de telon, cuatro por alto, uno preparado de pecho, y cinco medios, dió una corta á volapié, saliendo arrollado y desarmado, un mete y saca bajo, un pinchazo á paso de banderillas sin soltar, otro en hueso á volapié y otro andando, bastante trasero, consiguiendo descabellarlo á la tercera vez, dejando el estoque clavado en el testuz. (Silva justa y merecida y algunas palmas.)

Llamábase el quinto toro *Belonero*, y era negro chorreado y cornidelantero, bravo y de poder aunque de pocos piés. Cuatro varas, una de ellas buena, puso el Rubio perdiendo dos *acémilas*; tres Trigo dando un porrazo, al quite Cara-ancha, y quedó de infanteria; dos Melones, por igual número de caídas, al quite de ambos Currito, y caballo *espichao*, y dos Canales, midiendo la arena del circo, en su ayuda Cara-ancha, quedando desmontado.

Regaterin clavó un par al cuarteo, y su camarado Paco Sanchez otro de la misma manera; y Currito lo mató de un pinchazo en hueso á volapié, y una magnífica y honda estocada en la misma suerte dando tablas, precediendo esta lucida faena de cuatro pases naturales, cinco con la derecha y uno en redondo. (Palmas, cigarros y sombreros.)

El último se conocia por *Cisquero*; negro, cornialto, salió con muchas patas y fué blando, tar-do y con grandes tendencias á la huida. Trigo pinchó dos veces sacando herido el jaco; Melones una sin novedad; el Rubio cuatro marrando en otra, y Canales, en una vez que se puso por delante del toro, dió un marronazo.

Los hermanos Campos adornaron al cornúpeto con dos pares al cuarteo; y Cara-ancha lo pasó con cuatro naturales, siendo desarmado en uno, ocho con la derecha, dos por alto, dos de telon, uno preparado de pecho, y tres medios pases para media estocada á volapié atravesada, tomando el espada el olivo; un pinchazo en hueso saliendo arrollado y desarmado; una estocada arrancando, medio más á paso de banderillas, otra media á volapié dando tablas y volviendo la *fisonosuya*, y un pinchazo á volapié, echándose el toro causado y aburrido, rematándolo el cachetero á la primera. Aplausos con los pitos. El toro intentó saltar la barrera una vez frente al 5 rompiendo los tableros.

En resúmen: Los toros de la Sra. Viuda de Moruve, no han correspondido, ni con mucho, ni á su crédito, ni á las esperanzas que nos hicieron concebir al ver su buena lámina y mejor estado de carnes, pudiendo conceptuarse la corrida de mediana, toda vez que no ha habido más que dos toros que puedan considerarse como buenos.

Currito ha estado bien matando, incansable en la brega y mal en la direccion del redondel, que estuvo convertido toda la tarde en un completo herradero.

Cara-ancha, afortunado en su primero y detestable en los otros dos, viniendo á probar una vez más que no es el torero que algunos creen del porvenir, toda vez que sabe méenos quizás que cuando empezó á matar, como lo ha demostrado en la corrida que dejamos reseñada, y en otras pruebas. Sr. Cara-ancha, para ser matador de toros se necesita más conocimientos, arrimarse más y usar de méenos posturas académicas, que para nada sirven en una plaza de toros; más verdad es lo que deseamos, ¿se ha enterado Vd. ya?

Los banderilleros medianos, sobresaliendo Julian Sanchez en su segundo par al primer toro.

Los picadores jindamonos y sin querer trabajar. El servicio de plaza y de caballos, bueno.

La presidencia acertada, aunque pesada en algunos toros.

Caballos muertos 14, heridos 2.

La empresa satisfecha por el gran lleno que ha tenido; pero el público disgustado de la corrida.

El Corresponsal.



Escasa concurrencia acudió el jueves próximo pasado á presenciar la corrida de toretes que á beneficio del asilo de San Bernardino, se celebró en la plaza de los Campos Eliseos, preparada para que trabajase la cuadrilla conocida con el nombre de los Niños cordobeses.

Esta cuadrilla de niños (hasta cierto punto), la componen los picadores Juan Moreno (Juanerito) y Joaquin Vizcaya; los banderilleros Rafael Rodriguez (Mogino), Rafael Guerra (Llaverito) y Rafael Bejarano (Torerito), y del espada Manuel Diez (Lavi). Además de estos lidiadores tomaron parte los conocidos diestros madrileños Santos Lopez (Pulguita) como matador, el banderillero Eugenio Lopez, el puntillero Joaquin Rio (Alones) y el picador Cono. Se lidiaron cuatro toretes propiedad de don José Fierro, siendo muy buenos el segundo y cuarto, regular el tercero y malo el primero; pero si el servicio de caballos hubiera sido mejor, seguramente en la suerte de varas todos los bichos lidiados habrian dado mucho más juego.

El público salió satisfecho de las cuadrillas, pues todos sus individuos se portaron bien, distinguiéndose en la muerte de los que le correspondieron Santos Lopez (Pulguita).

Manuel Diaz (Lavi), es un torero que gusta pasando con la muleta, pero al herir se tira des-

de muy largo, por lo que no satisfizo completamente.

Los banderilleros se portaron generalmente bien.

La presidencia, que estuvo á cargo de D. Ciriaco Baigorri y Modrego, muy desacertada, sobre todo, en mandar poner banderillas de fuego al tercer bicho.

Hoy tendrá lugar la segunda y última corrida de los niños (?) cordobeses, en la misma plaza de los Campos.

**

Ayer se verificaria en Barcelona una novillada, en la que se lidiarian tres bichos pertenecientes á la ganaderia de D. Nazario Carriquiri, que serian estoqueados por el diestro Juan Ruiz (Lagartija).

**

En los dias 2 y 3 de Agosto se verificaran en Alicante dos corridas de toros, para las que está contratado el espada Frascuelo. Los bichos que han de lidiarse nos dicen son de la misma ganaderia de los que se corrieron en Valladolid el dia del Córpus.

**

Nos dice nuestro corresponsal de Málaga, que parece se prepara en aquella capital una corrida, cuyos productos se destinarán á beneficio de la Beneficencia, habiendo partido la iniciativa de la sociedad recreativa *El Liceo*, que la llevará á efecto en union del Circulo Mercantil, la Diputacion y el Ayuntamiento.

Se desea que los diestros que tomen parte en la corrida, sean Gordito, Lagartijo, Frascuelo y Cara-ancha, si bien parece que hay dificultades que no harán posible que Frascuelo toree en esa corrida.

**

En nuestro número anterior, calificamos de novillada la funcion que se celebró el domingo pasado en la plaza de Sevilla, siendo así que era corrida de toros, si bien de segundo orden.

Estoquearon los diestros Manuel Carrion y Jaqueta, quedando en la muerte de sus toros, mejor el primero que el segundo.

**

El sábado próximo tendrá lugar en los Campos Eliseos la corrida anunciada, empezando la fiesta á las nueve de la noche.

La plaza estará iluminada por la luz eléctrica.

Se lidiarán cuatro toretes grandes de D. José Fierro, y las cuadrillas las forman los individuos siguientes:

Picadores.—Eugenio Fernandez (Manitas) y Manuel Perez (El Sastre), con otro de reserva.

Espadas.—Gabriel Lopez (Mateito) y Santos Lopez (Pulguita).

Sobresaliente de espada.—Tomás Parrondo (Manchao).

Banderilleros.—Leandro Guerra, Eusebio Martin, Nicolás Fuertes (El Pollo), Tomás Parrondo y Eugenio Lopez (El Zoca).

Puntillero.—Joaquin del Rio (Alones).

**

Los toros de Laffite lidiados el 24 en Jerez, fueron buenos, sobresaliendo el cuarto.

Los espadas Lagartijo y Frascuelo, trabajadores, pero pasando muy mal de muleta. Rafael, cuarteando al herir; ambos en las estocadas no han quedado como debia esperarse. De los picadores, bien Badila, y de los banderilleros, mal Pablo.

La entrada, un lleno; caballos muertos, 15.

El mozo de plaza, llamado el Libroero, fué cogido á la salida por el tercer toro, resultando con una herida en la parte posterior del muslo izquierdo de bastante consideracion.